

Triunfo del nuevo Ballet Italiano, que estrenó su versión de "El teatrito de don Cristóbal", de Garcia Lorca

AÑO tras año, el Festival de los Dos Mundos, creado y dirigido por Giancarlo Menotti, ha ido conquistando un primerísimo lugar en la vida teatral europea. En la pequeña ciudad de Spoleto, un público de millonarios aporta el necesario «nobisismo» para que esta manifestación, cada vez más importante, subsista. En sus antiguos y maravillosos teatros cerrados o en su formidable plaza —retratados hasta la saciedad por Louis Malle en su «Vida privada»— se ha celebrado una larga serie de representaciones, entre las que solo existe un título español: la «Yerma», que llevó Luis Escobar, con decorados de Pepe Caballero y Aurora Bautista en el primer papel, hace un par de años.

Opera, «Ballet» y Drama componen los diversos capítulos de este Festival. En todos ellos se produjeron éxitos, que califican las diversas temporadas: la temporada de Robbins, la temporada de Bejart...

Este año, el espectáculo inicial fue «Amore delle tre melarance», ópera de Prokoviev, que interesó a los críticos por su estructura espectacular y por su montaje, antes que por su interpretación. Decididamente, no será esta la «temporada de Prokoviev». Pese a Giovanni Poli, el magnífico director del grupo Ca Foscari —del que vimos en Madrid sus montajes de «Los Zanni» y «Laudes Evangeliorum», cuya labor, en este caso, se ha considerado relevante.

El segundo programa ha sido de danza. Ha significado para los italianos una gran satisfacción, porque, hasta la fecha, el «ballet» fue siempre un terreno en el que americanos y franceses ganaron la partida. La nueva compañía del italiano Peppe Menegatti, titulada «Balletto del Festival dei Due Mondi», cuenta con la bailarina italiana Carla Fracci y otras figuras de la categoría de un Miskovitch, Antonio Gades y André Prokowsky.

En el repertorio de esta nueva compañía descollaron dos creaciones: la Pavana para una «Infanta difunta», sobre la música de Ravel, y, muy especialmente, el «Teatrito de don Cristóbal», inspirado en el texto de



Clara Fracci y Milorad Miskovich en uno de los «ballets» presentados en Spoleto por el nuevo grupo de danza italiano...



Giancarlo Menotti, famoso autor, creador del Festival de Dos Mundos, con la escultura abstracta que acaban de regalarle al comenzar la nueva edición de las manifestaciones artísticas de Spoleto

García Lorca. En este alegre y vivo «ballet», que alterna con pantomima y recitado, obtuvo un gran triunfo el español Antonio Gades, como bailarín y coreógrafo. También la Fracci, en la infiel Rosita, se apuntó un notable éxito.

El tercer espectáculo, último al cerrar nuestra crónica, fue «Black Nativity», una emotiva aportación norteamericana al Festival de este año. No se trata de un «ballet», ni de una ópera, ni de un drama. Queda fuera de toda clasificación. Se trata de una serie de cantos espirituales, que comentan diversos paisajes evangélicos. Los dos grupos, Stars of Faith y «Bradford Singers», en unión de varios bailarines, que miman las figuras, componen un espectáculo de impresionante sinceridad, sencillez y fuerza. «Agradecemos a Giancarlo Menotti el haber traído a nuestra cultura una experiencia de este nivel, que quedará, en el panorama un tanto sofisticado del Festival de los Dos Mundos, como espectáculo modesto, pero espléndido para cuantos ven en el teatro una obra popular, una comunicación y una esperanza», escribe uno de los cronistas.

M. R.